

Un nuevo camino que necesitamos recorrer...

Colectivo pedagógico Totlahtol Yoltok

“La educación no cambia el mundo,
cambia a las personas que van a cambiar al mundo.”

Paulo Freire

Resumen

El texto introduce una reflexión sobre los orígenes de la conformación del colectivo pedagógico Totlahtol Yoltok, iniciado con la lucha del magisterio mexicano contra la imposición de la Reforma Educativa del entonces presidente Enrique Peña Nieto en 2013, y como a través de la lucha en las calles se fueron tejiendo alianzas con otras expresiones y articulaciones en defensa de la educación pública tanto nacionales como internacionales.

Así mismo, el texto plantea las ideas base que dieron origen al colectivo, que transitó de la defensa de la educación pública a la búsqueda de una necesaria transformación de lo que se enseña y cómo se enseña, estableciendo de esta manera los objetivos de trabajo a través de una mirada descolonizadora de la educación, de las y los maestros, de las aulas y en defensa de la comunalidad.

La educación pública es el pilar, pero es necesario transformarla

La educación se ha convertido en el instrumento de las clases dominantes, por ello nos han impuesto modelos educativos que no se adecúan a la realidad del contexto donde viven las niñas, niños y jóvenes; desde siempre se han promovido propuestas educativas ajenas al contexto pluricultural de nuestros pueblos. En el medio rural como en el urbano se están llevando prácticas que tienden a homogeneizar el pensamiento de las y los niños, con lo cual buscan crear sujetos individualistas carentes de compromiso social. En el proceso de estas prácticas educativas no significativas, guiadas por las evaluaciones estandarizadas como su instrumento, lejos quedan los procesos formativos, en donde la reflexión del pensamiento sea lo prioritario. Nos han despojado del derecho de construir saberes, de filosofar y sostener formas de vidas en equilibrio con nuestra



FOTO: ARCHIVO COLECTIVO TOTLAHTOL YOLTOK

naturaleza. Ante esta realidad las maestras y maestros hemos tenido que asumir una actitud crítica, que nos permita entender todas las propuestas neo colonizantes.

“Somos comunalidad, lo opuesto a la individualidad, somos territorio comunal, no propiedad privada; somos compartencia, no competencia; somos politeísmo, no monoteísmo somos intercambio, no negocio; diversidad, no igualdad, aunque a nombre de la igualdad también se nos oprime (...) en el derecho y en la concordia nos basamos para replicar, para anunciar lo que queremos y deseamos ser”. (Martínez Luna, 2010)

Por ello siempre será necesario estar en resistencia a lo impuesto, en defensa de eso que llaman “comunalidad” es aquí donde empezamos este proceso de descolonizar nuestro pensamiento desaprender para volver aprender.

Nuestra experiencia

En Veracruz, salimos a las calles en conjunto con el magisterio disidente encabezado por la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) resistencia magisterial en defensa de la educación pública, con la finalidad de echar abajo la mal llamada Reforma Educativa impuesta en el 2013, que transgredía no solo los derechos de los trabajadores, sino imponía una educación estandarizada basada en competencias, lo cual atentaba contra los saberes ancestrales de nuestros pueblos originarios, reduciéndolos solo al folklor.

Fue en este espacio de protesta en las calles, que conocimos a más referentes nacionales e internacionales, como la Coalición Trinacional en Defensa de la Educación Pública y Codesarrollo Canadá (CoDev)

espacios importantes y referentes internacionales en la solidaridad de nuestras luchas. Fue aquí donde inicio un colectivo pedagógico denominado “Totlahtol Yoltok” (Nuestra Palabra Viva) que nació al percatarnos que **de nada servía salir a las calles a defender la educación pública y regresar a las aulas a enseñar esos mismos modelos neocolonizantes serviles a un sistema opresor.**

Era necesario en primer término reflexionar sobre nuestras formas de entender al mundo a partir de nuestra identidad como pueblo, y el proceso que habíamos seguido de formación que nos había hecho coincidir en iniciar a ver la vida de manera diferente, vivíamos tiempos difíciles por la represión hacia nosotros, por lo cual apostar a la colectividad, para reafirmar a cada momento que estábamos en lo correcto en este sentido el colectivo fue un gran contenedor de emociones y ayudó a superar las dificultades. Después del proceso de resistencia, consideramos necesario transitar de esos modelos colonizadores, hacia prácticas pedagógicas alternativas que verdaderamente ayuden a nuestras niñas y niños mexicanos, es un proceso muy difícil, pero una utopía que se debe lograr colectivamente, estamos aún en proceso, diremos que iniciando el camino.

La solidaridad de otras organizaciones y naciones ha sido fundamental, el acompañamiento en este transitar ha sido importante, saber que existen muchos que piensan como nosotros, aunque en contextos diferentes debemos retomar el mismo camino ya que como docentes debemos dar acompañamiento a la humanidad y más ahora que necesitamos luchar por otras formas de vida, por condiciones dignas de vida y mantener un profundo respeto a la naturaleza.

Descolonizar nuestro pensamiento, para transformar la práctica pedagógica

En el crecimiento de este colectivo pedagógico, descolonizar el pensamiento de las y los educadores indígenas para así, iniciar a transformar la práctica docente en nuestras aulas y cerrar de tajo las prácticas estandarizadas dominantes en nuestros salones de clases.

No ha sido fácil, debido a que nos encontramos con una gran resistencia pedagógica, no olvidemos que han sido más de 500 años de sometimiento y nos han hecho creer que somos incapaces de filosofar, estábamos acostumbrados a seguir modelos sin derecho a réplica. En el 2016, lanzamos una convocatoria masiva para aquellos docentes que quisieran compartir sus experiencias o modelos pedagógicos alternativos en el rescate, preservación y fortalecimiento de nuestra identidad y pertinencia cultural. Fue así como empezamos a incidir, concientizar y humanizar el pensamiento, generando reflexión sobre el actuar de las y los educadores del nivel indígena y no indígena, ya que tenemos presente que los educadores son los formadores de niños, niñas y jóvenes que serán los adultos del futuro. Por ello, urge cambiar el pensamiento de los educadores indígenas y no indígenas para hacer frente a estas políticas neoliberales que han desplazado y aculturado a nuestros pueblos.

En el actuar del colectivo, se han planteado propósitos fundamentales, como la resistencia pedagógica en las aulas, al implementar una educación comunal y popular tomando en cuenta los saberes comunales vinculados con la pedagogía. Consideramos que sólo así, avanzaremos en la ruptura de los esquemas de opresión recuperando la autonomía de nuestros pueblos mediante la educación del pueblo para el pueblo, esto es muy importante pues sabemos que nuestros pueblos originarios son cuna de una legendaria riqueza ancestral en el planeta.

Consolidar una propuesta pedagógica alternativa haciendo aliados a padres/madres de familia y autoridades comunitarias, para ser incluyentes en la aplicación de nuevas formas de enseñanza del pueblo para el pueblo



de esta manera lograr arraigarnos a nuestras raíces culturales. Uno de nuestros retos es crear nuestra casa ancestral, donde se recuperen los saberes comunitarios y se transmitan a las niñas y niños de los pueblos originarios, con ello también lograr blindar a nuestra niñez de las conductas antisociales que cada vez más se hace presente en nuestros pueblos indígenas.

No ha sido fácil nuestro caminar, hemos tenido represión administrativa, laboral e incluso social, pero creemos que unidos y organizados podemos hacer grandes cambios, en nuestras sociedades el reencontrarse y reconciliarse con nuestra madre tierra será el eje inicial para empezar a desaprender lo impuesto donde nos vemos como objetos y no como sujetos históricos.

“No daremos un paso atrás, somos los pies y la voz de nuestras abuelas que les fueron arrancados sus sueños mas no sus raíces.”

Tlasokamati miek
Muchas gracias

Referencia:

Martínez Luna, Jaime. (2010). Eso que llaman comunalidad. Culturas Populares, CONACULTA. Oaxaca, México. P. 190.